

Comunicación

El Filebo y The Matrix. Una apología de los placeres falsos

Arturo Serrano Álvarez*

RESUMEN:

En el Filebo se desarrolla una distinción entre placeres falsos y placeres verdaderos. Platón llama falsos a aquellos placeres que provienen de creencias falsas y verdaderos a aquellos que provienen de creencias verdaderas. La película The Matrix, de los hermanos Wachowski, trata este tema al dividir el mundo en aquellas experiencias reales (la de vivir enchufado a una máquina en estado vegetativo) y las experiencias virtuales (que son los estímulos que nos dan la máquina y que nos hacen pensar que el mundo que percibimos es real). Este ensayo se pregunta, ¿es un placer virtual por el hecho de ser el estímulo que lo causa virtual?

Palabras claves: Platón, Placer, Filebo, The Matrix, realidad virtual

The Matrix and Philebus: An apology of false pleasures

ABSTRACT:

In Plato's Philebus there is a distinction between real and false pleasures. Plato calls false pleasure those that come from false stimuli and real those that come from real stimuli. The movie Matrix makes a distinction very close to this one and we ask in this paper: Are pleasures that come from false stimuli false?

Key words: Plato, Pleasure, Philebus, The Matrix, virtual reality

* Investigador del Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas, Venezuela) donde además enseña las materias Teoría de la argumentación e Historia del cine. Es Licenciado en Filosofía de la misma universidad y doctorando en Humanidades y Estudios Culturales del London Consortium de la University of London. Correo electrónico: artserrano@hotmail.com

Sócrates - Parece que muchas veces el placer no nace en nosotros con una opinión correcta, sino con una mentira.

Protarco - ¿Cómo no? Incluso en esa circunstancia, Sócrates, llamamos falsa a la opinión, que al placer en sí nadie podría llamarlo falso¹.

Mmm, esto está tan bueno. Yo sé que este bistec no existe. Yo sé que cuando me lo pongo en la boca, la matriz le está diciendo a mi cerebro que esto es jugoso y delicioso. Después de nueve años fuera de la Matriz, ¿sabes de qué me he dado cuenta? De que la ignorancia es una bendición.²

En el *Filebo* se desarrolla una distinción entre placeres falsos y placeres verdaderos. Platón llama falsos a aquellos placeres que provienen de creencias falsas y verdaderas a aquellos que provienen de creencias verdaderas. Si, por ejemplo, experimento placer porque siento que la persona que amo me está despertando con un beso, pero es en realidad el perro que me lame la cara, diremos que ese es un placer falso pues se basa en la falsa creencia de que lo que siento es un beso que proviene de un ser humano por el que siento algo muy particular. Ahora bien, si eso que siento es efectivamente un beso de alguien que me ama, entonces el placer que proviene de esa creencia será un placer verdadero. Esto quiere decir que un placer será falso cuando el objeto de mi placer sea falso.

Esta distinción no es aceptada por Protarco, quien sostiene que si experimento un placer basado en una creencia falsa, entonces la creencia será falsa, pero aún así el placer será verdadero³.

Es importante notar que lo que afirma Sócrates no es que los placeres falsos no sean reales, de hecho él afirma que inclusive las opiniones falsas son reales en el sentido de que existen. Asimismo los placeres falsos son reales y se sienten, pero son falsos pues se basan en creencias falsas.

Que el gozar sea siempre totalmente real para el que goza, como fuere y con lo que fuere, aunque a veces se refiera a lo que no es ni ha sido, y muchas veces, muchísimas veces incluso, a lo que nunca ha de ser⁴.

1 Platón: "Filebo", en *Diálogos*. Tomo VI, Madrid, Editorial Gredos, 1992. 38 a.

2 Cypher en la película *The Matrix*

3 *Ibid.* 38 a

4 *Ibid.* 40d

El criterio que mostrará si un placer es o no falso, es que este desaparece tan pronto como se descubra la falsedad de la creencia. Al mismo tiempo en que despertamos del sueño y nos percatamos de que nuestra creencia era falsa, el placer desaparecerá.

Platón hace un parangón entre las opiniones y los placeres. Si una opinión es falsa cuando no está en concordancia con cierto estado de cosas en el mundo (lo cual, como ya hemos mencionado, no elimina el hecho de que sea real), entonces un placer cuyo objeto de placer es una creencia falsa debe ser falso.

Esta discusión acerca de la verdad o la falsedad de los placeres proviene de la pregunta acerca de qué hace a un hombre más feliz, si una vida de placeres o una vida de conocimiento. A esto Sócrates y Protarco responden, después de alguna discusión, que la vida feliz es aquella donde se dé un sistema mixto en el que se dé placer y conocimiento por igual⁵ Pero este acuerdo no hace que la discusión termine, puesto que el segundo lugar se lo disputan el placer y el conocimiento. Una vez que he aceptado que la vida feliz para todos los seres humanos es una donde haya placer y conocimiento, queda la pregunta: ¿y entre una vida de placer solo y otra de conocimiento solo qué da más felicidad? La respuesta de Sócrates no es para nada sorprendente: el segundo lugar se lleva el conocimiento.

Lo que me propongo con este ensayo es mostrar que existen placeres falsos que no desaparecen inclusive cuando se descubre que la creencia es falsa, lo cual a su vez mostrará cómo el segundo lugar, en lo que a una vida feliz se refiere, se lo debe llevar el placer. Para tal fin he decidido hacer uso de una película del año 1999 y dirigida por los Hermanos Wachowsky, *The Matrix* y un artículo publicado por el filósofo británico Bernard Williams donde se hace una distinción de los tipos de placer basados en las creencias falsas. Todo este argumento no tiene sino un propósito: defender a Cypher, uno de los personajes de la película *The Matrix*, quien es representado como el anti héroe por el simple hecho de escoger los placeres falsos por sobre el conocimiento de la verdad.

⁵ Ibid. 21b-21c

The Matrix

Antes de comenzar es importante tener la garantía de que los lectores conocen la película *The Matrix* y es por eso que haré un resumen de los asuntos más importantes haciendo hincapié en aquellos elementos que puedan iluminar la discusión que procuramos desarrollar.

Neo, un hacker, se encuentra durmiendo sobre su computadora cuando recibe un saludo a través de la pantalla de su computadora. Este saludo le dice que siga al conejo blanco (en evidente alusión a la historia de Lewis Carroll *Alicia en el país de las maravillas*) y entonces tocan a su puerta un amigo quien lo invita a salir a tomarse unos tragos. Él se niega hasta que se da cuenta de que la novia de su amigo tiene un conejo blanco tatuado en su brazo izquierdo y es así como los acompaña.

Una vez que se encuentran en la discoteca, una mujer joven se aproxima a Neo y se identifica como Trinity, otra famosa Hacker. Ella le dice que ha encontrado a Morpheus y que la pregunta que se ha hecho por muchos años será respondida, la pregunta –si se me permite parafrasear a Heidegger- que pregunta por la matriz.

Después de escapar de unos misteriosos hombres Neo es rescatado por unas personas quienes lo llevan donde está Morpheus. Morpheus le ofrece a Neo la oportunidad de tomar una pastilla azul que lo mantendrá en la realidad o una pastilla roja, que lo hará ver la realidad. Neo toma la realidad y despierta en un mundo horrible. Es el año 2117 y las máquinas son las dueñas de la tierra. Los seres humanos han sido convertidos en baterías, mantenidos vivos y enchufados a una máquina que usa sus cerebros como computadoras y les hace creer que viven en un planeta normal en los que ellos son aún los que dominan. Morpheus le explica a Neo que su lucha tiene por objetivo por la liberación del ser humano de las máquinas y con ello lograr que todos los seres humanos despierten.

Mientras tanto Cypher, uno del grupo de Morpheus, hace un trato con los misteriosos hombres, agentes de la matriz (nombre que recibe el programa al que están enchufados los seres humanos) y decide traicionar a sus amigos con la condición de que lo devuelvan a la matriz para así volver a experimentar los placeres de esa vida.

Finalmente Neo logra entender la matriz y se convierte en una especie de súper hombre que esta dispuesto a enfrentarse y pelear contra las máquinas.

La división de Bernard Williams

En su artículo *Pleasure and Belief*⁶ Bernard Williams hace una división de todas las posibilidades que existen sobre que un placer esté basado en una creencia falsa. Williams se percata, con mucha claridad, que no se puede simplemente hablar de placeres basados en creencias falsas, sino que se debe hacer una distinción entre varias posibilidades que existen, exactamente seis.

a.- Puede ser que recuerde algo que me produjo placer en el pasado, pero no logro recordar qué era exactamente lo que me produjo ese placer. Puede ser que recuerde que de niño la película "Hermano Sol, Hermana Luna" me produjo mucho placer pero al verla de nuevo no pueda recordar qué fue lo que me produjo ese placer.

b.- Puede ser que sienta placer al ver x, pero lo confundo con y. Es decir, me gusta x y sus características, pero al nombrarlo digo y. Si veo a una mujer bellísima con la que estudio y pienso "Qué placer me produce Josefina", cuando en realidad es Antonia, entonces se produce este placer.

c.- Puede ser que sienta placer al ver x cuando en realidad lo que me produce placer es que creo que es y. Puede ser que vea un cuadro que creo que es un Goya y siento placer porque, a pesar de que no lo es, en realidad creo que es un Goya.

d.- Puede ser que me complazca algo que simplemente no existe, como por ejemplo creer que voy a ser heredero de una gran fortuna cuando en realidad no es así.

e.- Puede ser que sienta placer de algo que sé que es falso pero no me importa y siento el placer igual. Si veo colores hermosos en la pared producto de consumir heroína, no me importa que esté conciente de su falsedad, igual siento el placer.

⁶Bernard Williams: "Pleasure and Belief" en *Proceedings of the Aristotelian Society*, Supplementary V. XXXIII, London Harrison & Sons, LTD, 1959.

f.- Puede ser que sienta gran placer al ver x, pero no saber qué es lo que tiene x que me complace.

Es más que evidente que tan solo c y d son los casos en los que el descubrimiento del error produce como fin el placer. En los demás casos el placer continúa aún y a pesar de la certeza de que está basado en una creencia falsa. "La ignorancia es una bendición", nos dice Cypher, pero admite que aún a sabiendas de que ese bistec no existe él lo está disfrutando. Pero veamos cuáles son las consecuencias de estas afirmaciones.

De por qué con la matriz se vivía mejor

Aceptemos que hay placeres verdaderos y placeres falsos y aceptemos que los seres humanos siempre preferirán un placer verdadero por sobre un placer falso, la realidad nos dice que entre la disyuntiva de experimentar un placer falso y experimentar un placer verdadero, la opción será siempre la de experimentar un placer verdadero.

Robert Nozick desarrolla en su libro *Anarquía, Estado y Utopía* la hipótesis de la máquina de las experiencias.

Supongamos que existiera una máquina de experiencias que proporcionara cualquier experiencia que usted deseara. Neuropsicólogos fabulosos podrían estimular nuestro cerebro de tal modo que pensáramos y sintiéramos que estábamos escribiendo una gran novela, haciendo amigos o leyendo un libro interesante. Estaríamos todo el tiempo flotando dentro de un tanque, con electrodos conectados al cerebro. ¿Debemos permanecer encadenados a esta máquina para toda la vida, preprogramando las experiencias vitales? (7)

La respuesta que da Nozick a este dilema es que ningún ser humano quisiera enchufarse a la máquina de experiencias, y su justificación es doble: primero que nada dice que los seres humanos no solo queremos tener la experiencia de hacer algo, sino que queremos hacerlas en realidad y segundo que encadenarse a la máquina es una especie de suicidio, puesto que el ser humano no quiere solo sentir que es, sino que quiere ser. Ambas respuestas parten del supuesto de que el ser humano prefiere la realidad a la

7 Nozick, Robert: *Anarquía, Estado y Utopía* México. Fondo de Cultura Económica, 1990 pp. 53-54

no realidad, y que entre sentir un placer en la máquina y sentirlo en la realidad, todos escogeríamos la realidad.

Aceptemos esta propuesta que Nozick comparte con Platón pero ahora preguntémosle a Nozick qué ocurre a la hora de escoger entre un placer falso (el de la máquina de experiencias) y ningún placer, ¿escogeríamos la vida real sin placer? Es verdad que entre dos placeres prefiero el real, ¿pero eso quiere decir que prefiero la realidad dolorosa que el placer ficticio de la máquina de experiencias?

Ambos filósofos, a la hora de plantearnos la disyuntiva de quien tiene que elegir, solo nos plantean la parte menos interesante de esta elección y olvidan plantearnos lo que mostraría el verdadero carácter de la decisión del ser humano. Pongamos a nuestro agente a elegir, no entre dos placeres, sino entre una vida real de dolor o inclusive de indiferencia sin dolor ni placer y una vida de placer falso enchufado a la máquina de las experiencias. La cosa cambia radicalmente y ahora pareciera, por lo menos intuitivamente, que nuestro agente elegirá la vida enchufado a la máquina.

Si le damos a escoger a un hombre que tiene relaciones virtuales con mujeres reales si no prefiere una relación real con una mujer real, lo más probable es que me diga que sí. Pero de aquí no puedo, como hacen Platón y Nozick, concluir que el ser humano prefiere la verdad y la realidad a lo ficticio o virtual pues esto, universalmente, hará más felices a todos los hombres. Para realmente afirmar que el ser humano prefiere una vida de verdad por sobre una virtual, debo preguntarle si aún cuando tuviese que vivir debajo de la tierra, aunque no pudiese ver el sol nunca más y no pudiese comer sino una masa proteínica que no sabe a nada pero le da todos los nutrientes necesarios él preferiría esta vida real a una virtual donde experimentaría los placeres de una cómoda vida burguesa de clase media y no notaría la diferencia. Es decir, el hombre que lleva una relación virtual preferiría una relación real, ¿pero qué ocurre si la decisión es entre la relación virtual y una vida sin relación alguna?

Es decir, que un placer falso es preferible a ningún placer aún a sabiendas de que el placer falso procede de creencias falsas. Si le damos a Cypher la opción de comerse un bistec jugoso y sabroso real en un mundo real que produzca placer (temperatura agradable, ambiente agradable, etc...) o comerse un bistec falso

que produzca placer, él escogerá la primera opción y preferiría el bistec real. Pero lo interesante es preguntarse qué ocurriría si agregamos a esas dos opciones una tercera opción que es la de ir a un mundo que no es agradable y donde no hay bistec pero que es real, ¿la decisión cambiaría? Todo se resume a la decisión que da pie a *The Matrix*, ¿tomamos la pastilla azul y despertamos en nuestra cama y creemos lo que queramos –como le dice Morpheus a Neo-, o tomamos la pastilla roja y descubrimos la realidad?

Si despojamos a Cypher de todas esas cualidades negativas que se le dan en la película para mostrarlo como el antihéroe, y lo dejamos a él solo con la decisión, Cypher no hace sino escoger lo que todos hubiéramos elegido: regresar a la matriz. “Yo sé lo que estás pensando”, le dice Cypher a Neo después de desenchufarlo de la matriz y llevarlo al mundo real, “¿por qué demonios no me tomé la pastilla azul?”

Si bien no es necesario, porque ya se ha hecho evidente, quisiera confesarme ante ustedes. Sé que para Platón es indiferente la opinión de las masas y lo que harían o dejarían de hacer los seres humanos. Sé que Platón considera que el placer no ocupa el segundo lugar a pesar de que “todos los bueyes y los caballos y todas las demás bestias lo concedan a la persecución del gozo”⁸ pero me escudo detrás del hecho de que ante la pregunta por aquello que hace feliz al ser humano solo se le puede preguntar al ser humano. Si bien esto puede sonar a cometer la falacia naturalista (deducir el deber ser del ser), la prefiero cien veces a cometer la fantasía moralista de ignorar al ser humano y sus opiniones en lo que a su felicidad se refiere.

Para terminar quisiera apuntar al hecho de que es necesario hacerse una pregunta anterior a todas las que nos hemos hecho hasta ahora y que si es respondida claramente, ayudará a resolver el problema existente con los placeres basados en creencias falsas, y es la pregunta que le hace Morpheus a Neo durante su primer encuentro, “¿Qué es lo real? ¿Cómo defines lo real?”. Responder esta pregunta de manera adecuada iluminará este punto y facilitará la llegada a una eventual respuesta que, creo, apoyará aún más la hipótesis que he desarrollado con estas líneas.

⁸ Platón: Op. cit. 67b,